

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Librero Montells y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 22 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

El legado de las Guerras.

La paz está casi á la orden del día con motivo de la sangrienta cuestion de Oriente y á la inquietud de Europa sustituye la esperanza de una solucion conciliadora. El deber de la prensa está trazado en estos instantes, debiendo aprovechar la buena disposicion de los espíritus turbulentos inclinándoles á una humanitaria avenencia que reclama la desaparicion de esas horribles hecatombes, de esos desastres en hombres y en dinero, destructores de todo país.

Como una prueba de lo expuesto, damos á continuacion los siguientes datos estadísticos que demuestran todo lo terrible de las guerras y sus estragos, que con verdad aterradora presentan las siguientes épocas en espantosas cifras.

Las guerras de Napoleon I costaron á Francia tres millones de hombres y 25 mil millones de francos.

De 1800 á 1815, los gastos de guerra costaron á Italia, Prusia, Austria, España, Rusia y Alemania la fabulosa suma de 99 mil millones y la pérdida en combatientes de 16,745,000.

Por su parte Inglaterra ha gastado en sus guerras con Napoleon I, 300 millones.

La guerra de Crimea costó á Francia 200,000 hombres y 2007 millones; á Inglaterra 220,000 hombres y 2000 millones de francos; al Piemonte 200,000 hombres y 175 millones; Rusia 650,000 hombres y 4000 millones; á la Turquía 5000 hombres y 400 millones, habiendo costado por tanto esta campaña á la Europa en hombres, 880,000 y 106,700 millones.

La guerra con Italia costó á Francia 50,000 hombres y 1.100 millones; á Italia 60,000 hombres y 600 millones; á Austria 120,000 hombres y 3.200 millones; total, 260,000 hombres y 4.990 millones.

La expedicion á Siria costó quinientos mil hombres y 900 millones.

La guerra del Shlewig costó á Prusia 30.000 hombres y 300 millones; á Austria 15.000 hombres y 240 millones, á Dinamarca 12.000 hombres y 160 millones.

La campaña de 1866 contra Austria ha costado: á Austria 65.000 hombres y 3.600 millones.

En la guerra que ha hecho el Paraguay al Brasil ha perdido 225.000 hombres y 3.075 millones.

La guerra de sucesion ha costado á los Estados-Unidos en hombres 400.000 en dinero 12.200 millones.

Y por último, nuestra últimaguerra civil nos ha arruinado completamente.

Resumiendo: el total general de perdidas asciende:

En dinero, 85.835 millones.

En hombres, 16.076.000.

Y aun habrá quien piense en la paz armada!

Misceláneas.

La Sociedad de geografía ha celebrado otra de sus sesiones que, como todas las de esta ilustre corporacion, escita en alto grado el interés de las personas amantes de las ciencias.

En dicha sesion, presidida por M. Malte-Brun, se leyó á varias cartas recibidas de diferentes viajeros que exploran con éxito ciertas regiones del globo hasta ahora desconocidas. Entre estas cartas habia una del abate Montrosier, que está explorando actualmente ambas orillas del Mekong, rio de Cochinchina, que pronto será un rio francés. Tambien se han recibido noticias de la expedicion de los señores Marche y Brazza, en las orillas del rio Ogowe, cuya embocadura pertenece á Francia. Estas noticias han venido á disipar las inquietudes que se habian concebido acerca de estos valientes exploradores que han llegado, despues de infinitas penalida-

des y no pocos peligros, á regiones inexploradas hasta el día.

El Sr. Malte Brun hizo luego un resumen de los descubrimientos hechos por la expedicion mandada por el capitán Nares.

El sábio presidente ha desarrollado una serie de razonamientos que hacen renunciar á la esperanza de hallar un mar libre que conduzca al Polo. Estas esperanzas se han desvanecido como se ha desvanecido la tierra del Presidente, imaginada por el desgraciado é intrépido capitán Hall.

El Sr. Malte-Brun describió en términos pintorescos aquel mar de hielos eternos en cuya superficie se mueven montañas de hielo seculares que parecen infranqueables para quien solo se fija en las apariencias. El capitán Nares, dice el señor Malte Brun, y sus valientes compañeros han llegado á las columnas de Hércules de la navegacion ártica. Sin embargo, ¿quien sabe si las ricas minas de carbon descubiertas alrededor de la bahía del «Discovery» serán una palanca inesperada para acercarse mas al Polo?

La asamblea acogió con grandes aplausos los elogios dirigidos á las tripulaciones y á los oficiales ingleses por los brillantes resultados obtenidos. El capitán Nares es ya un antiguo navegante de los mares polares. En 1852 formaba parte del estado mayor de la «Resolute» que enviada en busca del capitán Franklin, tuvo que ser abandonada por el almirante Belcher en medio de los hielos del canal de Melville.

La Sociedad se ocupó luego en otros asuntos todos encaminados á hacer luz en varios puntos oscuros que se ofrecen para la resolucion del gran problema que ocupa al mundo entero, cual es hallar un camino que conduzca al Polo.

En Francia se ha publicado una estadística «de gente inútil á su país» segun calificación de la prensa francesa, que arroja los tristísimos datos siguientes:

Enajenados: mujeres 10305, hombres 9715.—Idiotas/cristianos: hom-

bres, 18.320, mujeres, 12.664.—Escrufulosos de ambos sexos, 35.648.—Ciegos de nacimiento, 4173.—Idem por accidentes, 26.041.—Sordomudos de nacimiento, 14.197.—Idem por accidentes, 8413.—Hombres sin profesion, 244.038.—Mujeres idem, 10.305.—Total, 398.819 inútiles.

Segun las investigaciones de Humboldt, Potty y otros sábios, existieron en la antigüedad tres sistemas de numeracion, á saber: el quinario, el decimal y el vigesimal. Del primero queda todavia una prueba en la numeracion romana; el segundo es el usual hoy día, y del tercero aun existen vestigios en algunos idiomas; así en francés ochenta se dice *quatre viugt* (cuatro veintes), *six viugt* (seis veintes), *huit-viugt* (ocho veintes), *quize-viugt* (quince veintes), para expresar respectivamente 120, 160 y 300.

En España existe un idioma que nos indica que ha existido dicho sistema vigesimal; este dialecto es el vascuence, en que para decir treinta, se dice *oguetá-amar*, (veinte y diez,) para treinta y uno, *ogneta-ámica* (veinte y once), etc.

Hoy podemos afirmar, como dice el Dr. Daraste, que el cuerpo del hombre ha sido el origen de los tres sistemas de numeracion antedichos. Los dedos fueron los instrumentos, la aritmética.

Así han nacido los sistemas quinario, decimal y vigesimal, por que los hombres han contado para el primero, los dedos de una mano; para el segundo, los de las dos, y para el tercero, los de las dos manos y los de los dos piés.

Todavía hay muchos pueblos (y el español es uno), que para decir cinco, dicen *una mano*; para decir diez, dicen *dos manos*, etc.

En el idioma persa, la voz *pantcha* [que parece ser el *pentagriego*] significa á la vez cinco y mano. En la lengua que hablan los muyscas, los números once y doce se expresan respectivamente con las palabras *pié uno*, *pié dos*; es decir, las dos ma-